



[Fig. 10–11. San Pablo, iglesia jesuita en Lima, el plano y el interior, después del 1624, (dibujo: B. Smoczyński, 2011, fot. E. Kubiak).]

En este caso la tradición de la interpretación del espacio de los templos como hecho según el modelo romano remonta a los tiempos de la construcción de la iglesia. En un relato de la época leemos que los planos fueron traídos de Roma y hechos según el modelo de Il Gesù. Sobre la iglesia de Lima se conservó un documento citado por Rubén Vargas Ugarte. En la carta del 25 de mayo de 1637 el padre provincial Mástrilli escribe que la nueva iglesia jesuita en Lima fue hecha según “un modelo pequeño de la [iglesia de] Casa Profesa de Roma, cuya planta traje yo”³⁰. Verdaderamente la disposición espacial del templo es bastante característica y parecida a la romana. Tenemos la nave única y cuatro parejas de las capillas laterales, el presbiterio terminado recto con dos capillas a sus dos lados. En la comparación con otras iglesias jesuitas suramericanas en Bogotá o Quito, el templo limeño tiene las dimensiones más amplias y los arcos entre capillas son más bajos que los arcos abiertos a la nave. La separación de los espacios laterales de cada capilla es muy evidente, aunque los arcos entre capillas sirven también para la comunicación, como escribió el padre Durán Mastrilli en el año 1639 sobre las capillas: “(...) que por sus arcos se comunican, sin que se estorbe la gente, de suerte que se puede celebrar la procesión del Corpus Christi, pasando con Cruz alta sin estorbo”³¹.

³⁰ VARGAS UGARTE 1956: 18.

³¹ VARGAS UGARTE 1963: 23.